

TÉ VERDE Y ANGIOGÉNESIS. La angiogénesis o nacimiento y desarrollo de los vasos sanguíneos está íntimamente ligada al crecimiento de los tumores cancerosos, que la estimulan, para facilitar su progresión. Sin angiogénesis los tumores no crecen y terminan autoinhibiéndose. El consumo de té verde está asociado a una menor incidencia de ciertos cánceres. Ahora se sabe que en los animales de experimentación uno de sus componentes, la epigallocatequina-3-galato, en concentraciones equivalentes a las de dos o tres tazas de té verde por humanos, produce una gran inhibición de la angiogénesis.